

y “sacado de fuego”, tras lo que llega el pulido y la terminación en el baño de plata y en ocasiones dorada con recubrimiento de oro.

Una vez realizado el baño en el material precioso, se procede a su limpieza o darle una pátina para que, por ejemplo, la plata no quede en exceso “rutilante” y se inspecciona para que “todo esté perfecto”, cuidando con esmero hasta el más mínimo detalle.

De estilos próximos al barroco, aunque también las hay renacentistas y góticas, “sin menoscabar la calidad de los materiales y acabados”, se busca la máxima belleza y esplendor en estas piezas de arte sacro para que “impresionen, llamen la atención”, teniendo en cuenta que son “una expresión de fe. Cuando alguien encarga una corona, paso o candelabro lo está haciendo para el Señor, y para Dios, lo mejor”, sostiene Orovio, que resalta el objetivo de que sus trabajos, como ocurre con las piezas que les llegan para restaurar, “perduren en el tiempo. Que cuando pasen décadas e incluso siglos este trabajo siga hablando de nosotros”.

Se trata de la “mayor recompensa que podemos tener en este oficio que requiere de mucha dedicación, tesón y constancia. El dinero es necesario porque es la forma de sobrevivir pero la satisfacción mayor no es la económica, sino el trabajo bien hecho y saber que perdurará en el tiempo”, que quedará “vivo nuestro trabajo y recuerdo. Eso es un privilegio que tenemos y debemos de aprovechar”.

Se suele decir ‘me ha quedado niquelado’, pero eso no llega a lo que ‘se mueve’ en esta orfebrería, donde la mayoría de las piezas terminan bañadas en metales ‘rey’ como el oro y la plata, constata Orovio, que resalta cómo el trabajo con el metal “no es nada fácil, tiene sus comportamientos. En el momento en el que lo empiezas a trabajar, el metal parece que cobra vida y comienza a ir para donde quiere y te tienes que pelear con él para ir llevándolo a tu terreno”.

“Orgulloso de todas las piezas” que han salido de su taller a lo largo de estos treinta años y con el



grupo cooperativo
Montes Norte

“Yo me pido un vino...”

esencia

TINTOS · BLANCOS · ESPUMOSOS